



VALORACIÓN POST PANDEMIA DEL TRABAJO DOCENTE A NIVEL SUPERIOR, CASO UPIBI-IPN

Engelbert Eduardo Linares González

Instituto Politécnico Nacional

elinaresg@ipn.mx

Ana Isabel García Monroy

Instituto Politécnico Nacional

agarciamo@ipn.mx

Lucero Martínez Allende

Instituto Politécnico Nacional

lumartinez@ipn.mx

Abstract

La construcción profesional de los docentes es concebido como un proceso continuo de crecimiento y desarrollo que se va conformando a lo largo del tiempo y que no concluye, pues esta loable labor así como el resto de las profesiones, le exige al profesionista de la educación mantenerse en constante actualización, por lo que la profesionalización docente conlleva el compromiso de los profesores en fortalecer la práctica educativa mediante reflexión e integración de diversos elementos didácticos y pedagógicos. El tema central del presente estudio es la valoración que representa la actualización profesional de los docentes de educación superior de la UPIBI-IPN posterior al periodo de confinamiento por el COVID-19. El estudio se sustenta en una metodología cualitativa donde se realizaron una serie de entrevistas a 10 profesores de la UPIBI-IPN con el propósito de analizar los factores que sustentan la experiencia y formación de los docentes a su vez detectar áreas de oportunidad encaminadas en fortalecer la labor profesional del docente a nivel superior. En un ejercicio de reflexión, los profesores toman conciencia y reflexionan en la importancia que conlleva el proceso de formación y actualización.

Palabras clave: Actualización docente; construcción profesional; experiencia académica; plataformas de comunicación.

En el año 2020 con la aparición del COVID-19 que tomó a la sociedad por sorpresa, uno de los pilares de desarrollo que

se vio gravemente afectado por la crisis sanitaria fue la educación, tanto a nivel nacional como en el resto del mundo, el sistema educativo mexicano continúa



sufriendo los derivados de la pandemia en todos sus niveles educativos cuyos efectos y consecuencias empiezan a ser visibles. En el momento más crítico de la pandemia, el sistema educativo mexicano implementó diversas acciones para dar continuidad al ciclo escolar afectado por la contingencia, estableció y dictó instrucciones a directivos de continuar con la práctica escolar en modalidad a distancia, se implementó el programa aprende en casa atendiendo de esa forma las necesidades básicas de la educación, modelo semejante implementado en preparatorias y universidades.

Durante ese periodo los alumnos de todos los niveles educativos emplearon diversos recursos y medios de comunicación para dar continuidad con las clases, por su parte, los profesores se vieron en la ardua tarea de proporcionar a los alumnos los materiales necesarios para mantener la continuidad de las clases en línea llevándose estas bajo el empleo de diversas plataformas de comunicación, todo esto con el fin de dar continuidad y cumplir con lo establecido en los programas de estudios.

La experiencia vivida puso al descubierto una serie de problemáticas en el sistema educativo mexicano, una innegable falta de habilidades y destrezas que permitieran afrontar responsabilidades emergentes y acciones ante contingencias como la vivida por el COVID-19 y que por otro lado, la necesidad de contar con planes que promuevan mecanismos de equidad en la educación y que no solo se centren en dar cumplimiento al currículo. Para una fracción importante de docentes durante el periodo de confinamiento tuvo consecuencias negativas, algunos docentes de la UPIBI manifestaron agotamiento derivado de la carga compleja y excesiva de tareas académicas por atender, entre las que destacan un exceso en el uso de

computadora como consecuencia de la actividad frente a los alumnos, elaboración de materiales, evaluación y aplicación de exámenes, por otro lado y de manera semejante los estudiantes y sus familias hicieron cambios a sus formas de vida personales para dar atención a las demandas académicas para continuar con el semestre en un estado de confinamiento por la pandemia.

Bajo este contexto, el trabajo docente hasta el día de hoy es concebido como un proceso continuo de crecimiento, desarrollo y profesionalización, que se va construyendo a lo largo del tiempo y que no concluye, pues esta loable labor, así como el resto de las profesiones, le exige al profesionista mantenerse en constante actualización. En el quehacer cotidiano del docente, se reconoce un ejercicio dinámico y complejo, determinado por diversos componentes contextuales de características diversas las cuales requieren de posicionamientos reflexivos tanto éticos como políticos (De Lella 2003).

Es a partir de experiencias cotidianas frente a los alumnos es donde los procesos de formación van dando sentido a la construcción institucional del profesor, estos demandan la necesidad de atender problemas específicos, por lo tanto, los docentes van creando un marco de referencia que guía las acciones de enseñanza, una enseñanza que para el caso de las instituciones de educación superior es bastante compleja que no solamente se centra en impartir conocimientos, esto va más allá, pues la interacción con jóvenes que manifiestan y exigen se atiendan intereses propios a su edad en los que ponen de manifiesto expectativas, esperanzas y mejores oportunidades laborales al terminar su educación, ponen al docente como figura central, pues a partir de su trabajo e interacción con los alumnos se van dando respuestas a esas



exigencias presentes y futuras presentes en una sociedad en constante cambio.

En el Instituto Politécnico Nacional, la formación del personal docente parte del análisis funcional sobre la idoneidad de ser docente, a fin de contribuir al desarrollo de habilidades tanto teóricas como metodológicas y aproximar al docente en los avances de su disciplina, sin dejar de lado su desarrollo personal como ser humano y miembro de la comunidad politécnica (IPN, Programa Institucional de Formación, Actualización y Profesionalización del IPN, 2017, pág. 23).

En este punto, hay que reconocer que si bien la trayectoria de formación, actualización y profesionalización de los docentes se sustenta y nutre a través de diversas acciones formales como cursos, talleres y diplomados, así como capacitación tanto de carácter profesional y disciplinar, también se sustenta y complementa mediante el intercambio de experiencias en espacios de diálogo y convivencia entre pares docentes, los espacios de dialogo son espacios de intercambio de experiencias ante los nuevos retos a los cuales se enfrentan los docentes con los alumnos, estos alumnos que nunca dejaran de serlo a pesar del paso del tiempo, cuyas características principales es el desenvolvimiento en el uso, manejo y una alta dependencia en los recursos electrónicos (Bringué y Sádaba, 2009). Mientras que, para el docente, cada vez más el tiempo le va cobrando lo propio, sin embargo, no basta con manejar la tecnología, la responsabilidad en su uso y manejo, así como obtener el mejor provecho para enriquecer el aprendizaje y el conocimiento derivan de un apropiado manejo de esta herramienta electrónica, de ser competente en su operación.

Por otro lado, hoy en día se habla de una educación 4.0 cuyo punto medular es sentar las

bases hacia un modelo didáctico a partir del desarrollo de diversas estrategias de enseñanza. Se sabe que la educación 4.0 se centra en la adquisición de nuevas competencias, especialmente de aquellas que no pueden desempeñar los mecanismos autónomos, tales como la creatividad, la comunicación asertiva, el trabajo en equipo, el pensamiento crítico, la innovación, la colaboración en redes de trabajo, la inteligencia emocional, la resiliencia, etcétera. (IPN, Educación 4.0 en el Instituto Politécnico Nacional, Docencia Politécnica, 2020, vol.2).

Por esta razón, el aprendizaje en la denominada “Era Digital” se ha tornado especialmente complejo, ya que, al tratarse de un proceso multifacético e integrado, un cambio en cualquier elemento individual conlleva a la alteración de la red global. De la misma manera, esta complejidad y diversidad en la red da lugar a nodos conectados y especializados, lo que supone tener un conocimiento parcial de la realidad. Por todo esto, aprender en la actualidad significa saber tomar decisiones, como lo menciona Siemens (2006) “aunque exista una respuesta correcta ahora, puede estar equivocada mañana (...), por lo que saber dónde y saber quién, son más importantes hoy en día que saber qué y cómo” esto nos lleva a pensar que en la actualidad nos hallamos ante una realidad de cambio constante y el conocimiento se configura gracias a la actividad combinada que se da entre las personas, de tal manera que aprender en la actualidad significa estar conectado y en constante dinamismo.

Finalmente, ante este panorama, el docente, en definitiva, deberá permanecer en constante formación y actualización, así como lo menciona Edith Chehaybar y Kuri (2007), en su libro: Una cultura reflexiva y crítica en la formación de docentes universitarios. “Los profesores requieren hacerse responsables de



su proceso de formación, logrando con esto, intervenir en espacios en donde la educación se plantee con base a una forma de congruencia con un pensamiento crítico y emancipador, recrear lo que existe e intentar cosas nuevas que apoyen a construir estilos de vida en pro de mejorar a los estudiantes en su proyecto de vida”.

Problema de investigación

Como ya se mencionó anteriormente, uno de los pilares de desarrollo nacional que se vio gravemente afectado por esta pandemia fue la educación, por lo que el tema central de esta investigación es la valoración post pandemia que representa la actualización profesional de los docentes de educación superior en laUPIBI-IPN.

Para abordar la investigación, se formuló la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo impactó el periodo de confinamiento en el quehacer docente y en el desarrollo de nuevas habilidades didácticas?

Metodología

Para dar respuesta a la pregunta de investigación planteada, se eligió trabajar bajo un esquema de estudio tipo descriptivo no experimental, puesto que la intención es busca a través de experiencias personales y de documentación en diversas fuentes, datos suficientes para dar respuesta al cuestionamiento planteado.

Se contó con el apoyo de 10 profesores con diversos perfiles quienes participan en diferentes departamentos académicos que conforman la estructura académica de laUPIBI-IPN entre mujeres y hombres sin aplicar un proceso de selección previo dando a conocer el propósito del estudio y respetando la confidencialidad de los participantes.

A través de la técnica de entrevista se recabaron narrativas de los profesores

haciendo énfasis en su trayectoria profesional y experiencias didácticas con sus alumnos durante y después del periodo de confinamiento.

Hasta el día de hoy, dentro de la práctica docente y en un gran número de profesores a nivel superior, se ha entendido el trabajo docente como una profesión en la cual se tiene en la docencia un complemento a sus carreras profesionales, dentro de su actividad buscan que los alumnos obtengan un aprendizaje significativo, que les propicie oportunidades, les abra nuevos campos laborales, se comprometan con su formación profesional. Sin embargo, una característica común dentro de los profesores y hasta posiblemente en docentes de distintos niveles educativos es pretender que los alumnos acudan con entusiasmo y atiendan clases, pero esta idoneidad no siempre sucede así, pues dentro de la figura del profesor ideal se yergue una persona con un sinfín de necesidades y responsabilidades tanto personales como laborales que al mostrar esta imagen frágil del profesor ven a un profesor que no propicia la confianza y seguridad en ellos o simplemente no favorece la motivación, retroalimentación, más si se tiene una carencia en su actualización profesional.

Para comprender mejor la problemática planteada, se realizaron diversas entrevistas a profesores que actualmente se encuentran laborando enUPIBI-IPN con el fin de conocer su construcción profesional y ahondar en las problemáticas a las cuales se han enfrentado a lo largo de su trayectoria profesional dentro de laUPIBI y como han atendido a sus alumnos en estos momentos de emergencia sanitaria.

Resultados

De acuerdo a la información recabada, se tiene que la actividad docente para algunos profesores se va construyendo con el tiempo y



que a pesar de empezar en algunos casos alrededor de los 24 años de edad la inexperiencia conduce a una mayor responsabilidad y compromiso con la profesión pues ésta aumenta con el tiempo en el cual se reconoce la necesidad de contar con capacitación y en la adquisición de herramientas necesarias que faciliten el trabajo frente a grupo.

Por otro lado, los profesores cuya experiencia inicial fue en la industria y que su incorporación a la docencia en sus inicios representó un reto, dada la inexperiencia frente a grupo, sin programa alguno y que en ocasiones la improvisación apoyaba al profesor no sin antes sentir angustia para enfrentarse a lo desconocido.

Un punto en común entre los profesores entrevistados menciona que lo más complicado es la interacción con los alumnos y la preparación de clase, esto último en relación al reconocimiento de los temas a presentar, lo que fomenta la interacción entre profesores para intercambiar experiencias y estrategias de enseñanza aprendizaje.

Como se observa, la docencia es una práctica social, objetiva e intencional que busca un objetivo específico, sin embargo, para lograrlo, se considera que la labor realizada es importante para alcanzar el objetivo planteado, brindar una educación de calidad a los alumnos, sin embargo, se sabe que en el proceso enseñanza-aprendizaje intervienen diferentes factores tales como alumnos, colegas, autoridades, padres de familia y lineamientos normativos.

Hasta este punto, se ha hecho hincapié de las experiencias de los profesores antes de la contingencia sanitaria por COVID-19, pero que ha pasado durante el tiempo posterior de la misma.

Este nuevo escenario ha representado nuevos retos para los docentes quienes ahora tienen que permanecer en una constante actualización principalmente en el manejo de recursos electrónicos derivado de una nueva globalización inmersa en la tecnología y en el uso desbordado de plataformas de comunicación como lo son las redes sociales, de tal manera que los profesores empezaron a tomar diversas acciones de actualización especializadas en el manejo de diversas plataformas de comunicación y de gestión de información independientemente de las diversas acciones enfocadas a la especialización disciplinar.

Finalmente un común que mencionan los profesores es el fortalecer dentro de las instituciones educativas la infraestructura necesaria para soportar los diversos recursos electrónicos y de comunicación ya que existe una inestabilidad de los sistemas de comunicación es decir, la vulnerabilidad con el que las diversas plataformas de comunicación pueden verse afectadas ya sea por fallas en la red eléctrica o por caída del sistema de comunicación y que hasta el día de hoy es una constante que afecta el mantener una continuidad en clases a distancia.

Discusión

A partir de los resultados obtenidos, se da respuesta a la pregunta de investigación planteada, la práctica docente se concibe como un proceso de formación y experiencia en constante cambio, la profesionalización se construye a lo largo del tiempo desde el quehacer cotidiano en el cual se va reconociendo un ejercicio dinámico y complejo determinado por diversos elementos contextuales tales como las experiencias cotidianas hasta los procesos de formación institucional enfocados en atender problemas específicos, los docentes van creando un



marco conceptual que guía la tarea de la enseñanza.

Las nuevas generaciones de jóvenes se desenvuelven hoy en día en diversos contextos tecnológicos caracterizados por una alta inestabilidad tanto en el conocimiento como en su uso, sin embargo, no basta con manejar la tecnología, sino ser competente digitalmente (Bringué y Sádaba, 2008) y de manera semejante como lo menciona Simone (2001), se propone un acercamiento a las nuevas generaciones donde los medios de producción y difusión de la cultura introduzcan modificaciones en los contenidos y modos de pensamiento. De ahí que se precisen alternativas a las necesidades formativas y de desarrollo personal en los profesores, ya que cada vez se hace más evidente la falta de soluciones eficaces a las demandas de los alumnos.

Y que, pese a las condiciones vividas en el periodo de confinamiento, como lo señala Luis Mendoza (2021), los retos a los que se enfrenta el Sistema Educativo Mexicano varían de acuerdo con el rol que tienen los involucrados, es evidente que lo que está aquejando a un alumno, no es lo mismo con lo que se está enfrentando un directivo de una escuela; sin embargo, hay líneas en las que convergen esos problemas. El docente en su figura de ser creativo, innovador y proveedor de conocimiento, busca los canales más apropiados para mantener comunicación con los alumnos y pese a las condiciones derivadas por la contingencia, la labor del profesor no se limita únicamente al trabajo en el aula, el docente está convencido que se puede seguir enseñando pese a las eventualidades presentes.

Conclusiones

La construcción de la docencia, tal como se abordó a lo largo de este trabajo, cada profesor comparte una visión de lo que es ser un

profesor, en función de su quehacer cotidiano y los retos para lograr una profesionalización dependiendo de las expectativas y desarrollo personal que han vivido en su trayecto laboral, siendo capaces de establecer áreas de oportunidad aprovechando las acciones de formación y actualización que el IPN ofrece, así como las ofrecidas por otras instancias educativas y disciplinares.

El inicio de la labor docente es complicada, ya que desde el principio sólo se cuenta con la formación inicial y experiencia laboral, careciendo de conocimientos didácticos, sin embargo, conforme el tiempo avanza, con trabajo y esfuerzo, los docentes van forjando un carácter y compromiso en su labor profesional comprometiéndose a ser mejores personas y profesionales de la educación a través de la formación y actualización que cada uno de ellos ha logrado con el propósito de alcanzar una mejora significativa en su trabajo, permitiéndoles lograr cambios a lo largo de su actividad docente.

Referencias

Bringué, X. y Sádaba, Ch. (2009). *La Generación Interactiva en España. Niños y adolescentes ante las pantallas*. Pamplona: Ariel. Disponible en: <http://goo.gl/FIXezM>.

Cheybar, E. (2007), *Una cultura reflexiva y crítica en la formación de docentes universitarios*, en "Docentes y alumnos. Perspectivas y prácticas". Barrón, C. & Cheybar, E. México: IISUE-UNAM, Plaza y Valdéz, S.A de C.V.

De Lella, C. *Modelos y tendencias de la formación docente, en Desarrollo escolar, Perú*, OEI, 1999. Disponible en <http://www.oei.es/cayetano.htm> Fecha de acceso, mayo de 2012.

Instituto Politécnico Nacional (2017). *Programa Institucional de Formación, Actualización y Profesionalización del Personal del IPN*. Coordinación General de Formación e



Innovación Educativa. Ciudad de México:
Dirección de publicaciones, *IPN*.

Instituto Politécnico Nacional (2020), *Educación 4.0 en el Instituto Politécnico Nacional*. Docencia Politécnica (vol. 2), P. i. México, Ed., Ciudad de México: Dirección de publicaciones, *IPN*.

Siemens, G. (2006). *Knowing knowledge*. Disponible en: <http://goo.gl/dZpSaI>.

Simone, Raffaele. (2001) *La Tercera Fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. Madrid: Taurus. [RECENSIÓN]. Estudios sobre Educación. p. 182-183

Mendoza Cardozo, Luis Gerardo (junio 2020)<https://www.educacionfutura.org/la-educacion-en-mexico-en-tiempos-de-covid-19/>